

**ACERCA DE LA FORMACION DE
PSICOLOGOS SOCIALES Y TERAPEUTAS FAMILIARES
EN EL URUGUAY (en el período 1973-1985, en dictadura) (1)(2)(3)(4)**

Aclaración histórica inicial:

Tal vez pueda llamar la atención de que quien les habla lo haga de la formación privada de Psicólogos Sociales y de Terapeutas Familiares luego de haber ejercido dieciséis años de docencia universitaria desde 1962 a 1977 inclusive (mediados de 1977), fecha de mi destitución por la dictadura cívico-militar (1) de mis cargos docentes, en la Facultad de Medicina y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de ese momento). (2)

Sin embargo, ya comprenderán por qué, ya en 1972, comenzamos, con otros esforzados compañeros, a hacer docencia en esta temática.

Antes de desarrollar aspectos de la experiencia, historiemos algunos hechos.

Fue en 1966, cuando uno de los Consejeros estudiantiles de la Ex-Licenciatura de Psicología de la ex Facultad de Humanidades y Ciencias de la UDELAR (así se llamaba entonces), la Psic. Yolanda Martínez, conversó con E. Pichon-Rivière para venir a Montevideo a impartir su pensamiento sobre "Psicología Social". Ante su imposibilidad, delegó en el Dr. A. Bauleo dicha función, quien la mantuvo, denodadamente (con otros docentes), hasta principios de 1973.

Justo es resaltar los aportes conjuntos de Gregorio Barembliitt, J.C. De Brasi, Eduardo Pavlovsky, Hernán Kesselman, entre otros.

Muchos fuimos haciendo en ese período la formación en Psicología Social, Grupal, Familiar, Institucional y en Psicoanálisis por fuera de las instituciones formales. Fueron los primeros, pero grandes pasos.

La dirección de la Ex-Licenciatura de Psicología (en 1967, más precisamente), no acordó la forma propuesta por el Dr. Bauleo y colaboradores, para instrumentar dicha formación en esa casa de estudios puesto que varios compañeros no poseían Enseñanza Secundaria completa y, por ende, imposibilitados, legalmente, de ingresar a la UDELAR. Se decidió, entonces, que estos compañeros no quedaran excluidos de la formación y que, por ende, no se hacía en esta institución.

Por ello (y por las características de la formación que veremos luego), prosiguió como formación privada. Fue predominantemente no institucionalizada (a la usanza clásica del término), por una serie de

(1) Trabajo presentado en Jornadas de Psicología al final de la dictadura cívico-militar (fines de 1984).

(2) 1962 a 1970: Docente de la Cátedra de Fisiología, de la Facultad de Medicina de Montevideo. 1970 a 1977 inclusive. Docente del Curso de Psicología Infantil de la Escuela de Tecnología Médica. Docente en la Ex-Licenciatura de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

(3) 1973: Cierre de la Ex-Licenciatura de Psicología. 1977: Docente de Facultad de Medicina; Escuela de Colaboradores del Médico, Curso de Técnico en Psicología Infantil.

(4) 1985-1999: Restituido el 10 de marzo 1985 en sus cargos docentes y electo, en 1985 (comienzo de la Democracia) como Director de la E.U.P. (Escuela Universitaria de Psicología), luego Directo General del I.P.U.R. (Instituto de Psicología de la UDELAR, asimilado a Facultad) y, en 1994, Facultad de Psicología (Primer Decano de la Facultad de Psicología de la UDELAR).

determinaciones coyunturales (políticas, institucionales, económicas, etc.) que dificultaron, aún más, el aprendizaje, en vez de allanarlo. Algunas veces, se atacaba ideológicamente a nuestros maestros, por la relación "dinero- privado" opuesta a "gratuidad-Universidad" que no hacían más que encubrir claras rivalidades personales, luchas por el poder, violencia real y simbólica desde los aparatos institucionales del medio académico público y del privado.

En 1972, se creó el C. P. S. (Centro de Psicología Social) que fue disuelto a fines de 1973 por obvias razones coyunturales. Se realizaron actividades docentes y de investigación en esta temática en ese marco.

Desde esta fecha hasta el día de hoy (1985) se ha continuado con el estudio, la práctica, la investigación y la formación de Coordinadores grupales, Psicólogos Sociales y Terapeutas Familiares, en Montevideo, Uruguay.

No nos cabe ninguna duda de que en un país de tradición psicoanalítica individual y kleiniana de aquellos momentos (por supuesto que nos estamos refiriendo a la corriente más progresista en el enfoque de la Asistencia psicológica de aquel entonces en relación a la Psiquiatría clásica), la penetración de esta nueva línea de pensamiento que incluía conceptos teóricos y técnicos de distintas ciencias, que abandonó la ortodoxia individual y la estandarización de los recursos dentro del consultorio, que promueve la Psicohigiene y la Psicoprofilaxis, introdujo un aire cuestionador y renovador de muchas de las concepciones teóricas, técnicas, ideológicas, epistemológicas y pedagógicas del campo de la Salud Mental en esos últimos años en nuestro país.

Asistencia pública y privada, investigaciones e investigadores conocidos nacional e internacionalmente, participaciones en diferentes actividades científicas, relatos oficiales en Congresos, varios libros publicados, aluden a algunas de las fecundas intervenciones de sus profesionales en estos años de marcada quietud obligatoria (dictadura) en el campo de la cultura.

En 1982, nace la S.U.TE.FA. (Sociedad Uruguaya de Terapia Familiar) para agrupar a todos aquellos que tuvieran interés en el estudio e intercambio en estas temáticas.

En el extranjero, en 1981, se crea en Milán (Italia) el Centro Internacional de Investigación en Psicología Social y Grupal (CIR), que

nuclea la producción científica de numerosos colegas, de distintos países americanos y europeos.

Uno de los objetivos de la organización docente privada y preferentemente no institucionalizada que adoptamos en estos años, fue plantearnos la viabilidad de un modelo pedagógico grupal centrado en el proceso de aprendizaje, donde lo fundamental a trabajar fueran los factores que impiden la incorporación de la información recibida, la posibilidad de pensar sobre ella, su cuestionamiento crítico, y la puesta de manifiesto de las modalidades de enseñanza en el proceso de transmisión de conocimientos.

Lo que se observa en las instituciones encargadas de la transmisión académica tradicional de los mismos (Escuela Primaria, Secundaria, Universidad, etc.) es una forma de relación jerárquica entre el educador y el educando, basada en la existencia de un intercambio muy particular: el informante es aceptado como el cognoscente activo que comunica su posesión (conocimiento) a escuchas (receptores), cuyas únicas chances límites están dadas por el intercambio especular con quien "conoce porque sabe y sabe porque conoce" (J.C. De Brasi).

"Así, la dialéctica entre conocimiento y saber se anula en la variante tipo instrumental de la llamada clase magistral, con su "forma narrativa cerrada clásica (comienzo, desarrollo y fin) que impone la repetición como valor final asegurador y garantía "digestiva" de que todo el paquete ha sido bien asimilado" (J.C. De Brasi). Impone también el recurso de que recién después del epílogo se permite el diálogo y la polémica (no mucho tampoco). Desde ya aclaro que la clase magistral entendida como un momento estratégico del aprendizaje, no es recusable.

Nuestra crítica, cuando ésta no es utilizada como recurso táctico es porque:

a) Coloca a quien enseña en una situación omnipotente: hay alguien que sabe y alguien que desconoce, siendo éste un receptáculo vacío que hay que "llenar" con la información ("saber") del emisor, que queda sí como poseedor no sólo de la información, sino también del conocimiento del otro, de los deseos y necesidades del alumno, como si fuera transparente, tiende a la apropiación del educando, a quien, además, desconoce.

b) Lo niega como sujeto activo productor de nuevos conocimientos.

c) Lamentablemente, lo principal pasa a ser el contenido de la "materia" que se trasmite. Se dejan de lado los obstáculos y procesos que intervienen en la situación de aprendizaje, silenciando lo más importante del mismo. Es decir, "se dejan de lado los procesos de identificación y transferencia que operan en forma no manifiesta, no consciente, negando con esto la posibilidad de comprender y manejar los fenómenos afectivos que se ponen en marcha al tratar de incorporar la información" (Marta De

Brasi) y *que determinan el aprendizaje, al mismo tiempo que lo constituyen.*

El saber es considerado “absoluto y natural” impidiendo sospechosamente” comprender que toda producción humana surge en un contexto social y en un momento histórico determinado.

d) Se olvida lo que se puede aprender de los silencios y de los fracasos, desidealizando y desmistificando el lugar del "profesor", y su consecuencia competitiva, no cooperativa entre los discípulos, cuando se mantiene el verticalismo autoritario.

e) Un error que se comete frecuentemente, es pensar que las modificaciones introducidas en el contenido de la información son en sí mismas decisivas para cambiar este sistema y contribuir a la formación de un nuevo modelo de pensamiento. Si bien el acceso a la mayor cantidad de información posible, en un campo dado, es importante y necesario, su papel es siempre relativo, ya que hasta la "mejor información" corre el riesgo de quedar absorbida o neutralizada por el sistema institucional y político-económico en el cual se inserta y opera (J. C. De Brasi).

Por qué formación privada en esta especificidad.

I) Por el momento histórico. En 1967, como vimos anteriormente, hubo un serio intento, fallido, de entrar en la Universidad (en la Ex- Licenciatura de Psicología).

II) Por el cierre del ex- C. P. S. (Centro de Psicología Social) que, en 1972, había comenzado la actividad docente en Psicología Social y Dinámica Grupal.

III) En 1973, unos meses antes del cierre de la Universidad por la dictadura cívico-militar, comenzó la formación más sistematizada y no oficializada de Psicólogos Sociales y Terapeutas Familiares de sucesivas "generaciones".

"Coincidencia" (?) histórica pero no sustitutiva ante la penosa coyuntura universitaria de 1973.

No fue, sólo, un recurso supletorio ante el cierre de la Licenciatura de Psicología, como pensaron algunos.

La opción fue elegir una experiencia didáctica nueva para nosotros que intentamos llevar a la UDELAR y, como vimos antes, no pudo ser.

Surgió, entonces, como otro modelo a lo tradicionalmente instituido en materia pedagógica (reparen que no digo "antimodelo" o "contramodelo", sino otro modelo).

Es evidente que, en la medida en que el Psicólogo va accediendo a nuevos campos de trabajo, dejando al individuo y llegando a los grupos, a las instituciones y a la comunidad, se le plantea, en forma cada vez más apremiante, la necesidad de contar con instrumentos conceptuales que le

permitan comprender qué es lo que ocurre en un campo práctico organizado antes de su intervención. Pensemos que en el ámbito tradicional de su acción es, principalmente, el Psicólogo quien organiza y pone las leyes del campo (sobre todo en la interacción con el paciente). Pero, cuando se entra a trabajar en una institución (con un grupo puede ocurrir lo mismo, si es un grupo preformado) el ámbito de interacción, sus leyes, ya preexisten antes de que el Psicólogo ingrese, y eso plantea problemas para los cuales el Psicólogo universitario aún no está capacitado para encontrar el modo exacto de explicación y de operación.

IV) Por las características más salientes del modelo practicado, que fueron (y lo son aún):

A) Una temática diferente, no abarcada en los programas universitarios.

B) Una bibliografía no usual en el medio, tal vez por una escasa penetración cultural de otras disciplinas, no "potable" en medios curriculares oficiales. Bajo regímenes autoritarios, "los grupos institucionales en estado libre (Cousinet)" (citado por De Brasi), están fuera de ciertas determinaciones institucionales jurídicas y represivas que dependen del aparato estatal, dándoles cierta autonomía en la elección de su organización y funcionamiento".

C) Una metodología docente radicalmente distinta:

1) Aprendizaje grupal:

a) Clase teórica previa a la sesión grupal y/o bibliografía indicada.

b) Análisis y discusión de la clase y/o de la bibliografía indicada anteriormente a la sesión.

c) Funcionamiento en pequeño grupo, con Técnica Operativa de Grupo, con coordinador, observador y lectura de emergentes.

La finalidad era:

1) Trabajar la información temática.

2) Elaborar las ansiedades y afectos (incluyo el placer) que moviliza el proceso de aprendizaje, particularmente el aprendizaje de Terapia Familiar.

3) Vivir la experiencia grupal con la técnica con la cual intervenimos en el campo grupal familiar, trabajando en el proceso de autoformación del grupo de estudio (dinámica grupal).

4) Discípulos en intenso contacto con los docentes.

5) Aprendizaje de un modelo de pensamiento científico y de una ideología asistencial.

6) No es una formación para el consultorio privado, aunque se aplique a él. Apunta al estudio e intervención en niveles de Prevención Primaria (promoción de Salud), Prevención Secundaria (diagnóstico y tratamiento) y Prevención Terciaria (rehabilitación), que posibiliten una transformación activa de la realidad (E. Pichon-Rivière).

5) En equipo interdisciplinario.

6) Que esclarezca y cuestione la transversalidad presente en el grupo institucional, es decir, las determinaciones políticas, económicas, ideológicas y sexuales que lo atraviesan (en lo personal, grupal e institucional). No creemos en la neutralidad de la ciencia y menos de los científicos.

Estamos en contra del cientificismo, del empirismo, del teoricismo, de la tecnocracia.

Creemos, cada vez más, en los fenómenos "mixtos" donde se intrincan variables profesionales, científicas, políticas, ideológicas, institucionales, etc.

Creemos también, en la necesidad del análisis de la implicación institucional de los técnicos intervinientes. (Un ejemplo de esto fue el trabajo hecho en colaboración con C. Saavedra: "154 niños: De la efervescencia popular a la implicación institucional", sobre "los niños del exilio uruguayo" que visitaron al "paisito" sin sus padres).

7) Promueve tareas de campo en instituciones públicas y privadas, tareas de investigación y de docencia. A título de ejemplo mencionaremos algunas de las tareas efectuadas en estos 11 años por nosotros:

- G. I. O. P. P. (Grupos de Información y Orientación Psicosocial para Padres) en el Servicio de Psiquiatría Infantil del Ministerio de Salud Pública (Hospital Pedro Visca, actualmente en el Hospital Pereyra Rossell).

- Terapia del Grupo Familiar, en el mismo Servicio.

- Terapia del Grupo Familiar: en el Hospital Psiquiátrico Vilardebó.

- Grupo de pacientes externados: en el Hospital Vilardebó.

- Psicohigiene, Psicoprofilaxis, y Psicoterapia: Servicio " C " de Ginecología y Obstetricia de la Facultad de Medicina.

- Consejo del Niño, Instituto Cachón, Servicio de Neuropediatría, C. N. P. (Centro de Neuropsicología), Hospitales del Interior de la República, Colegios privados, Comité para el Reencuentro de los Uruguayos, etc.

8) Sin otorgar títulos, ni diplomas avalantes.

9) Sin un programa rígido. Se adecúa la bibliografía al momento por el que atraviesa el grupo (dentro de cada área temática, por supuesto).

10) Los docentes poseen un E.C.R.O. análogo.

11) Obligatoriedad de la psicoterapia por parte de cada alumno cuando se la pueda efectuar (por razones económicas e "internas").

No me imagino un Psicólogo sin Psicoanálisis, lo que no es lo mismo que un Psicólogo Psicoanalista. Pero, es estar fuera de la realidad pretender formar mayoritariamente Psicólogos aspirantes a Psicoanalistas.

12) Analizar y asumir, lo más posible, las contradicciones que genera la actividad como terapeutas-agentes de control social, y las particularidades del trabajo privado (circulación del dinero, etc.) de quienes trabajamos en "clínica".

Como vemos, no es una formación tecnocrática. Apunta a la constitución de una identidad del Psicólogo, diferente de la que traemos tradicionalmente.

El programa general por líneas temáticas era el siguiente:

Programa general para la formación de Psicólogos Sociales y Terapeutas Familiares.

I) Tareas manifiestas

- a) Aprendizaje de Terapia Familiar.
- b) Aprendizaje de Estrategias Terapéuticas.
- c) Aprendizaje de Psicología Social.

II) Programa

- A) Línea teórica.
- B) Línea técnica.
- C) Línea grupal-familiar e institucional.
- D) Línea *psicopatológica*
- E) *Línea Epistemológico-Methodológica*. Criterios que rigen estas disciplinas y prácticas.

Para complementar el trabajo formativo se instrumentaron los siguientes recursos estratégicos:

1) Interconsultas grupales del trabajo efectuado por los discípulos en el área grupal, grupal-familiar, estrategias terapéuticas, terapia de pareja, etc. Estas interconsultas apuntaron más al análisis teórico-técnico del material, que a la búsqueda de una resolución de los aspectos más urgentes del caso para los técnicos.

2) Interconsultas individuales o subgrupales, donde sí el objetivo era el esclarecimiento de las urgencias del caso o de los técnicos.

3) Seminario teóricos sobre las cinco líneas teóricas que planteamos anteriormente.

4) Grupo de Integración: para el esclarecimiento y elaboración de las vicisitudes del proceso de aprendizaje grupal, complementario a la psicoterapia o psicoanálisis individual de los integrantes. No se exploran las conflictivas individuales, ni los determinantes personales de las conductas asumidas en el grupo (lo que se debe efectuar en el análisis personal).

Se intenta evaluar y elaborar las vicisitudes del aprendizaje, los ajustes a realizar en la integración y organización de las distintas instancias del proceso.

5) La realización de monografías o trabajos o recopilación bibliográfica y/o de investigación al finalizar cada ciclo del aprendizaje.

Son evaluadas grupalmente, no calificadas con nota, ni puntajes. En el grupo se reveen los aspectos a reelaborar por el autor (o los autores) si fuera necesario.

6) Realización de jornadas intensivas, para ejercitar a los discípulos en sesiones de larga duración (de 4, 6, u 8 horas de duración).

7) La duración del "primer ciclo completo" de formación dura alrededor de mil horas. A modo de clarificación, es un año con 4 horas diarias aproximadamente (full-time para estudiar el resto del tiempo).

Fue efectuado en cuatro años, a razón de 5 horas semanales de funcionamiento grupal.

Algunas dificultades de esta experiencia:

- 1) Dificultades de aceptar la no institucionalización.
- 2) Dificultad de asumir cierta "marginalidad" temática durante varios años (por auge de lo individual).
- 3) Múltiples pertenencias a diferentes grupos de estudio y a distintas instituciones.
- 4) Dificultad de romper con modelos de identificación e instituciones tradicionales muy valorizados "socialmente".
- 5) Escasos medios económicos de los integrantes.
- 6) Grandes dificultades para asumir el pago en las etapas iniciales de la formación en esta temática. Sin embargo, muchos integrantes pagaban sin resistencias ostensibles otros grupos de estudio (de otras temáticas) con otros profesionales.
- 7) Los psicoanalistas (o terapeutas) de los discípulos no comprendían, frecuentemente, las características y objetivos de la formación grupal. No estuvieron ausentes las descalificaciones personales e institucionales. Varios integrantes de nuestros grupos de estudio en terapia grupal con psicoanalistas oficiales, abandonaron la formación, explicitando que su psicoanalista les señalaba que no podían estar, al mismo tiempo, en dos grupos terapéuticos.
- 8) Constatamos ciertas "deposiciones sociales":
 - a) que era una formación muy exigente;
 - b) que era una formación muy cara;
 - c) que estábamos en contra del Psicoanálisis;
 - d) una crítica epistemológica a Pichon-Rivière por cierto funcionalismo.

Nos faltaron y faltan más docentes. Nos faltaba una institución.

Sabemos poco. Necesitamos estudiar más.

Tuvimos y tenemos muchos errores, y contradicciones. Pretendimos revisarlos y revisarnos permanentemente, ajustando recursos estratégicos e interconsultando con colegas de mayor experiencia.

12) Después del "primer grupo" (1972, aproximadamente) algunos siguieron profundizando en esta materia, otros tomaron caminos diferentes.

En suma.

La finalidad de esta experiencia "privada" de formación de un sector de Trabajadores de la Salud Mental, no fue la de crear una organización docente "pionera" "elitista" en nuestro medio, sino la de develar las fuerzas y mecanismos por los cuales "lo instituido" por el sistema social no deja manifestar toda la capacidad creadora del técnico y, más aún en dictadura cívicomilitar.

Posibilitar la existencia de un espacio y de un tiempo no institucionalizados, pero sí lo más organizados posibles, donde se intenten reconocer, analizar y transformar las múltiples determinaciones a las cuales estamos sujetos, metodología que solamente la historia develará en su eficacia real.

EPILOGO.

A pesar de la evaluación exitosa hasta el presente, el modelo de aprendizaje descrito tiene algunas críticas:

1) Es privado, es decir, restringido a quienes pueden pagar el curso y sobre todo el material bibliográfico, y, por ende, privado de llegar a un número mayor de profesionales de la Salud Mental.

2) No es un modelo "público-universitario".

Ante ello, permítasenos esbozar algunas propuestas para una Psicología futura, tomando enseñanzas y experiencias de esta forma de funcionamiento.

I) Que su ámbito de estudio pase, sobre todo en los programas oficiales,
a) de lo individual a lo contextual (social): del fenómeno individual al grupal e institucional.

b) De la curación a la prevención.

c) De un análisis psicológico a un análisis antropológico e histórico de los fenómenos.

d) Investigar acerca de la subjetividad social.

II) Reflexionar acerca de cómo operativizar al máximo los conocimientos teóricos y cómo avalar las operaciones psicológicas, es

decir, cómo tratar de profundizar teóricamente acerca de las técnicas que utilizamos a diario (combatir el empirismo).

III) Explorar (investigar) críticamente las articulaciones entre individuo grupo-institución y comunidad.

IV) Fomentar la interdisciplinariedad.

V) Salir del consultorio a “la calle”: a la escuela, a los gremios, a los sindicatos, a distintas instituciones públicas y privadas.

VI) Propugnar por una Universidad que enseñe a aprender a pensar, a crear conocimientos nuevos, a la luz de estas temáticas. Transmitir conocimientos viejos con modelos pedagógicos arcaicos quizás sea una forma sutil de filicidio, de transformar a la Universidad en el modelo de ello y en la institución más conservadora en el campo de la Cultura y de la Salud.

VII) Contribuir al nacimiento de un hombre radicalmente libre.

Libre de ataduras internas y externas. "Creo que las ataduras no son solamente externas, por eso la Psicología es necesaria; y no son solamente internas, por eso la Psicología no es suficiente". (Bohoslavsky)

VIII) Difundir la Psicología Social en el medio. Crear profesionales de la Salud Mental, de la Psicohigiene, de la Psicoprofilaxis. Crear fuentes de trabajo decentemente remuneradas para el Psicólogo, coherentes con los planes de estudio de su formación académica. Modificar las condiciones de Salud de la Comunidad, creando planes de Salud coordinados con los programas políticos, económicos, y con otras profesiones.

En tanto preparemos Psicólogos para trabajar, exclusivamente, junto al diván o a la sombra de cualquier modo serio de "cura", creo que estamos falseando una realidad, pues, la parcializamos:

- al consultorio,
- a niveles secundarios y terciarios de prevención de Salud,
- a una élite económica y social,
- a un cientificismo alejado de otros factores igualmente jerarquizados en su poder determinante (políticos, económicos, ideológicos, etc.), distanciándonos de un cambio social deseado.